

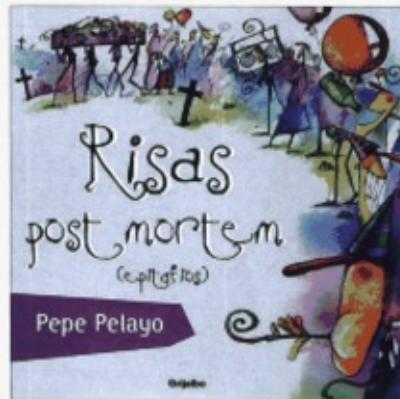


Para morirse de la risa

Libro: Risas post Mortem (Epitafios)
Autor: Pepe Pelayo
Lanzamiento: 1 de abril, Restaurante La Habana Vieja, 20 horas
■ Mariela Landa

Siempre recuerdo la despedida de dueño que le escuché a un haitiano en el entierro de un paisano suyo. Dijo así en su mal español: "Lo haitiano somo como lo lagartijo... que está posao en el palo y viene el cernicalo y ¡haol!, se lo lleva". Ni dijo más, ni era necesario. Su sencilla metáfora, en la que el hombre es una criatura indefensa y la muerte un hermoso pájaro que lo arrebata, era suficiente. Así de simple y natural resulta el morirnos. Y así de inevitable: *La muerte está tan segura de ganar que te da toda una vida de ventaja*.

Pero por más que lo entendamos, no nos acostumbramos mucho a la idea, y entonces lo mejor que podemos hacer es reírnos un poco de la muerte y olvidarnos de su solemne gravedad. Con ese propósito (y el de ganarse una platita) concibió Pelayo su libro, y mucho se lo agradecemos. En él encontramos una recopilación de epitafios, entre apócrifos, verdaderos (atribuidos a personajes conocidos), y creados por el propio autor. Pero en todos los casos, esta despedida ante la eternidad, este reino de lo cursi que es el epitafio, reúne aquí como chispazo de ingenio y humorismo. Epigramas llenos de burla, sátira, ironía, que van de la sonrisa a la



carcajada; de la gracia inocente al juego de palabras de vuelo intelectual. Hay autoepitafios de personajes célebres:

*No es que yo fuera superior,
es que los demás eran inferiores.*
Orson Welles

Aquí tenemos una muestra de epitafios anónimos, hallados por Pelayo en la tradición oral y en sus constantes peregrinaciones por los cementerios del mundo:
*Señor, recíbelas con la misma alegría
con que yo te la mando.*

*Aquí yace María, la difunta.
Al fin logró tener las piernas juntas.*

*Al fin en paz y en reposo!
Ya no me siento la nana
de mis hijos y mi esposo.
Al fin duermo la mañana!*

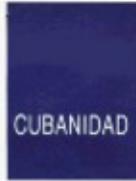
No falta tampoco la unión de humor y tierna poesía, como en esta seguidilla flamenca:

*Mil años después de muerto,
y de bichitos comío,
letreros tendrán mis huesos
diciendo que te he querido.*

Y por último, veamos el epitafio que Pelayo deseaba lucir en su fría losa:
*Aquí yo trataré de no yacer.
Aunque en la vida hay que saber
perder,
e incluso hay que saber perder la vida.
Pero por el momento yo me libro
si todo sale bien y vendo el libro.*

Cómprelo, léalo, riase, y sobre todo, siga la recomendación final, el epitafio que a todos nos viene bien:

*No se tome la vida demasiado en serio,
porque nunca va a salir vivo de ella.*



Para morirse de la risa [artículo] Mariela Landa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Landa, Mariela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para morirse de la risa [artículo] Mariela Landa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)